

Rupturas en el patrimonio histórico y cultural del modernismo al posmodernismo

Aida Yarira Reyes Escalante

ORCID: 0000-0002-0104-9522

Agustín Vilchis Vidal

ORCID: 0000-0002-4766-9428

Jesús Enrique Sotelo Veloz

Partiendo de la línea que rige el texto, la construcción de inmuebles es la manifestación tangible del conjunto de ideologías, modas y posturas funcionales de la época. Los monumentos, edificios y sitios, reflejan las formas de habitar, convivir y encontrarse, en ellas se transforma las maneras de observar los valores, los gustos, tendencias y necesidades dominantes en una sociedad. En la modernidad y posmodernidad las construcciones surgen como parte del proceso social en los cambios en formas de vida y permea las nuevas propuestas de edificación.

1. Patrimonio Cultural

Sahlins (citado en Olavarria, 2007) ubica en dos ejes el concepto de cultura: el primero, “instrumental”, cuyo objetivo es un cambio efectivo del entorno con un criterio eminentemente práctico; el segundo eje, “simbólico”, es de interés porque contribuye con una riqueza conceptual de significados e interpretaciones. En esa misma línea de pensamiento se ubica Geertz (1973), al coincidir con Weber de que el hombre es un animal inmerso en tramas y significados creados por él, la cultura representa este entramado y manifiesta la variedad de significados. Por esto, la cultura está integrada por acciones, símbolos y signos, textos, conversaciones y otros elementos de interacción social.

El estudio cultural de una sociedad o de un grupo social permite al investigador descifrar capas de significado, la cultura permite, por lo tanto, conocer el sentido de las acciones y expresiones en la vida cotidiana de la interacción entre los que producen, perciben o interpretan el comportamiento colectivo. El mismo Geertz (1973), rebasa la parte descriptiva de la cultura al proponer el concepto interpretativo de la cultura, esto obliga a dominar los patrones de significado, un análisis fino de los signos y sus sentidos.

Thompson (1998), aporta el enfoque multidisciplinar para el estudio de la cultura, pues agrega la historicidad a los individuos para producir, construir y recibir expresiones con características diversas. El planteamiento de Thompson permite abordar con una visión temporal el análisis de los cambios sufridos en el fenómeno del sujeto de análisis, con ello, se está en posibilidades de ofrecer la evolución, la fragmentación, la transformación del comportamiento de la sociedad o de un grupo social en un intervalo de tiempo. Aunado a lo anterior, se construye y reconstruye visiones ante contextos sociales, económicos, culturales y políticos que propician interpretaciones y respuestas simbólicas a dichas influencias. Para lograrlo, Thompson establece la cultura como medio de explicación de los fenómenos como una expresión simbólica en contextos estructurados, es decir la cultura la podemos analizar mediante la constitución significativa y la contextualización de las formas simbólicas.

Al reflexionar en los planteamientos de Geertz (1973) y Thompson (1998) se puede coincidir en el entendimiento simbólico de la cultura como el establecimiento de patrones a las formas simbólicas tales como acciones, enunciados, así como objetos. Todos ellos, comunicados y compartidos entre sí, esto favorece el que se comparten experiencias, concepciones y creencias. Es importante destacar el concepto de formas simbólicas para estos autores como el abanico de acciones, gestos, rituales, enunciados, textos, programas de televisión, obras de arte, entre otras muchas manifestaciones de los fenómenos significativos. Lévi-Strauss (2009) alerta sobre la diversidad de las culturas humanas y el reto de vencer la tentación de la observación fragmentada y el análisis estático de la cultura en la sociedad. En resumen, las formas simbólicas varían en su construcción, difusión y recepción en el mundo social, aunado al sentido y valor que tienen para el grupo social, inmersos en un contexto e instituciones que las generan, mediatizan y sostienen.

Douglas (1986), plantea el sistema coherente como la base de la interacción social mediante una energía emocional de los integrantes de un grupo social para lograr la construcción de un mundo práctico y coherente. Para esto, analiza el concepto de identidad en una primera instancia, se reconocen diversos objetos como miembros de una misma clase, aunque señala que la identidad no es una cualidad que pueda reconocerse en las cosas en sí, se trata de algo que se confiere a elementos dentro de un sistema coherente.

El concepto de Patrimonio de la Humanidad o mejor Patrimonio Mundial nació en 1972 como resultado de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural celebrada en París y convocada por la UNESCO en donde se logra establecer que: El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la actividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas, (ONU, 1982).

El término de “patrimonio” originado en el siglo XVIII, cambia al concepto de monumento histórico, después se le indicó como el bien cultural y finalmente se le identificó como “el patrimonio cultural” (Arevalo, 2008). Otras definiciones de patrimonio cultural indican que no se encuentra restringido a los rastros materiales del pasado (los monumentos arquitectónicos, las obras de arte, los objetos comúnmente reconocidos como "de museo") conocidos también como aspectos tangibles, sino que, abarcaría también costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica que corresponden a diversas esferas diferentes de la cultura, conocidas como los aspectos intangibles y que pocas veces son reconocidas explícitamente como parte del patrimonio cultural (Bonfil, 1997).

Los edificios y monumentos históricos representan en forma los rasgos culturales, estilos de la época, diseños, estrategias de desarrollo, construcciones, arquitecturas, uso de materiales y acabados, entre otros aspectos, considerándose como las condiciones tangibles de valor: cultural, histórico, ambiental y económico.

2. Modernidad y posmodernidad y su influencia en la edificación de inmuebles

Los cambios sociales tienen una influencia en los estilos de edificación, los efectos en la actualidad son visibles por las nuevas vertientes en los estilos de construcción. Giddens (2002) propuso un marco de análisis de la modernidad bajo tres elementos principales: el primero de ellos es la separación entre tiempo y espacio lo que proporciona una precisa regionalización temporal

espacial; segundo elemento, el desarrollo del mecanismo de des anclaje lo que implica remover la actividad social de sus contextos localizados, y fomentar la reorganización de las relaciones sociales sin importar distancia entre tiempo y espacio; el tercero es la apropiación reflexiva del conocimiento lo que permite empujar la vida social fuera de los anclajes de la tradición.

La posmodernidad se manifiesta en la trayectoria del desarrollo social y su abandono de las instituciones de la modernidad generando con ello nuevos derroteros hacia diferentes tipos de organización social. Vattimo (1994) sugiere que la modernidad es la época en la que el hecho de ser moderno viene a ser un valor determinante, avanzar en modelos mentales ya superados, lo que permite una progresiva expansión de las sociedades. Por eso, para Vattimo la modernidad deja de existir cuando desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia como una entidad unitaria. Pese a que no hay un consenso de una historia unificadora, hay imágenes del pasado contadas desde diversos puntos de vista. Sin embargo, cuando hay crisis en la idea de la historia, hay crisis en el progreso, Vattimo, argumenta que esto sucede con la modernidad, puesto que se tenía una representación proyectada desde el punto de vista de un cierto ideal del hombre. Marx, Hegel, positivistas, historicistas, pensaban más o menos lo mismo sobre el sentido de la historia ya que era la realización de la civilización.

La unicidad de la historia, es la aparición de la sociedad de la comunicación. En cuanto a la sociedad de la comunicación los medios de difusión masiva de comunicación tienen un papel predominante en el nacimiento de la sociedad posmoderna, esto conduce a una sociedad con necesidades de transparencia, pero no lleva a sociedades complejas y caóticas. Dicho de otro modo, en la búsqueda de transparencia se han roto los grandes meta relatos, los arquetipos, con una dispersión de la sociedad fragmentada alineada sobre pluralidad de temáticas y posicionamientos (Giddens, 2002; Vattimo 1994; Lyotard 1998).

Lyotard (1998), establece los “metarrelatos” como narraciones legitimadoras de situaciones como la razón, la libertad, la posición al trabajo, la tecnología y su papel en la sociedad y la emancipación. El proyecto de emancipación, es severamente cuestionado con el argumento relacionado con el dominio de la tecnociencia y sobre la cuestión social, más aún, se erige como

el amo y señor de la naturaleza, sin considerar su papel de desestabilización profunda, como es el caso de las repercusiones del avance científico en el equilibrio planetario.

La sociedad y los individuos muestran un desequilibrio por la vorágine de cómo pasan las cosas, el desarrollo y sus consecuencias, los cambios intelectuales y mentales, otros modelos de pensamiento y de nuevas prácticas sociales. En concreto, estas transformaciones rebasan lo moderno y la sociedad se adentra a otras estructuras sociales, llamadas posmodernismo, como lo que sigue al modernismo. Aunque, algunos autores no están de acuerdo con el término, sí coinciden en que los cambios son evidentes y las sociedades están siendo trastocadas en sus arquetipos y meta relatos ya superados. El posmodernismo así entendido, no es el fin del modernismo, sino su estado naciente, y ese estado se encuentra en constante crecimiento, con lo que propicia una coexistencia de visiones, nuevos derroteros en muchos ámbitos de la vida cotidiana, como es: el conocimiento de nuevos arreglos sociales y culturales.

Baudrillard (citado en Giddens, 2001) estableció que los medios de comunicación han destruido nuestra relación con el pasado y han creado un mundo caótico y vacío. En este siglo veintiuno la vida social está motivada fundamentalmente por signos e imágenes, más como una corriente de imágenes en los medios masivos de comunicación, principalmente la televisión, pero fácilmente manipulables. Habermas (2003) señaló al posmodernismo como un proyecto inconcluso y apunta que el individuo vive de sublimado porque hay una fragmentación del conocimiento en especialidades cuyo juicio es sólo válido por los expertos. En todo caso, el cuestionamiento entre modernidad y posmodernidad tiene que ver con la congruencia en la historia y el papel que se juega dentro de ella. Existen muchas ideas y valores nuevos con poca relación con la historia de las áreas en las que vivimos, además, hay poca o nula coincidencia con la propia trayectoria personal, en resumen, hay una fluidez permanente de eventos, noticias, formas de ver la vida, el control de la información y la supervisión social, el control de los medios, la industrialización acelerada, las pugnas religiosas y de guerra en diversas regiones, finalmente un capitalismo dominante.

No obstante de que hay un consenso de los principales investigadores por la situación de cambio social, algunos rechazan el planteamiento del concepto posmoderno y proponen la formación de

la sociedad del riesgo como una nueva modernidad superando la sociedad industrial, tal es el caso de Beck (2002) al comentar la vivencia en una segunda modernidad, que se caracteriza porque las instituciones modernas se están inventando más globales, en contra parte, la vida cotidiana se libera del control de las tradiciones y de las costumbres. Este futurista, establece el riesgo como el eje conductor de la vida y alerta sobre el peligro de dejar en manos de políticos o científicos la gestión del riesgo, él propone que la inclusión de otros grupos ciudadanos para no permitir la racionalidad y especialización como único eje de decisión de las grandes transformaciones sociales.

Lo que los modernos consideran el caos o la ausencia de pautas, para el autor es riesgo o incertidumbre. La gestión del riesgo es el rasgo principal del orden global. La responsabilidad de la gestión del riesgo no debe dejarse únicamente en manos de los políticos o de los científicos: hay que incorporar otros grupos ciudadanos. En esa misma dinámica se alinea Castell (2006), sostiene que la sociedad de la información se define por el ascenso de las redes y la aparición de una economía de red capitalista en una comunidad global; dicho de otro modo, la base de la producción son la telecomunicación y la informática, hacia una economía automática. Luego entonces, coinciden Castell (2006), Beck (2002) al señalar la amenaza de sistemas electrónicos e informáticos que realicen transacciones financieras pasando por el control de la intimidad personal y la creciente automatización laboral.

3. La arquitectura urbana posmoderna

Bajo las influencias modernas y posmodernas, la rama de la arquitectura y la construcción se convierten en la manifestación tangible del conjunto de ideologías y posturas funcionales. Los monumento, edificios y sitios reflejan las formas de habitar, convivir, encontrarse, y se convierten en las maneras de observar los valores y las pautas dominantes en una sociedad. En donde lo posmoderno es la resultante de cambios sociales de una época y, también, una actitud que algunas personas toman dentro de ella.

Follari (1990) expresa que “antes que la denominación de “condición posmoderna” aplicada a lo social por Lyotard, tenía considerable desarrollo el posmodernismo en el arte y la arquitectura.

(...) el arte captó una situación social en curso y la 'postuló' como estilo. Recién en la década de los '80 la teoría social dio cuenta de la sociedad como 'posmoderna'. (...) por los cambios sociales reales se modificaron en un mismo movimiento el objeto analizado y la lente epistémica de análisis; afirmamos, entonces, que hay fácticamente una sociedad posmoderna con modalidades de vida cotidiana distinguibles de las modernas.” (p. 14)

Dentro del periodo de la posguerra, se hace visible la reconstrucción de los países, en especial los europeos y asiáticos, de los cuales surgen las nuevas propuestas de urbanización en donde los grandes edificios son parte de las propuestas modernas (ver figura 1), sumado a la necesidad masiva de espacios habitacionales. Uno de los exponentes del modernismo Jameson (1991) afirma que:

“... es en el campo de la arquitectura donde resulta más visible la modificación de la producción estética... (...) Se le atribuye, pues, a la época de esplendor del alto modernismo, la destrucción de la coherencia de la ciudad tradicional y de su antigua cultura de barrios (mediante la disyunción radical del nuevo edificio utópico del alto modernista con respecto a su contexto circundante); al tiempo que se denuncia sin compasión el elitismo y el autoritarismo proféticos del movimiento modernista en el gesto imperioso del Maestro carismático.” (p. 16)



Figura 1. Sydney Opera House (Australia 1957 – 1973).

Fuente. Construida por Jorn Utzon rompió las reglas con su moderno expresionista Ópera de Sydney en Australia. Consulta 19 nov 2018. Tomada de la liga. <https://www.arkiplus.com/los-10-edificios-mas-importantes-de-la-era-moderna/>

Una de las identificaciones dadas al posmodernismo es la mezcla de las diversas épocas, el rescate de lo antiguo, el uso de materiales viejos, reciclados mostrando nuevas formas de fusión. La capacidad que presenta el posmodernismo es la posibilidad de mezclarlo todo, de decirlo todo, de asumir los diversos procesos históricos y sociales y ponerlos todos juntos (ver Figura 2). Para Jameson (1991) las cuestiones de la posmodernidad indicando que:

...lo que he querido plantear es que nos encontramos ante una especie de mutación del propio espacio construido. De aquí colijo que nosotros, los sujetos humanos que ocupamos este nuevo espacio, no hemos mantenido el ritmo de esta evolución; se ha producido una mutación del objeto, sin que hasta el momento haya ocurrido una mutación equivalente del sujeto; todavía carecemos del equipamiento de percepción que corresponda a este híper espacio (lo denominaré así), en parte porque nuestros hábitos de percepción se formaron en ese antiguo tipo de espacio al que he llamado el espacio del momento cumbre del modernismo. Por tanto, la nueva arquitectura (...) viene a ser como un imperativo para que creamos nuevos órganos, para que ampliemos nuestros sentidos y nuestro cuerpo a nuevas dimensiones aún inimaginables y quizás imposibles en última instancia. (pp. 65-66)

Harvey (2008) menciona que, en la actualidad, el tema es la “ciudad collage”, y la noción de “revitalización urbana” ha sustituido a la vilipendiada “renovación urbana” como palabra clave del léxico de los urbanistas (p.57).



Figura 2. La Piazza d'Italia 1978.

Fuente. ubicada en el centro de Nueva Orleans Construida por Charles Moore. Consulta 19 nov 2018. Tomada de la liga. <http://blog.caesarstone.com.mx/10-de-los-edificios-posmodernistas-mas-criticados-que-opinas>

Las construcciones realizadas en el periodo del modernismo y posmodernismo están llenas de novedades, cambios rupturas, y se encuentran edificaciones de la época en todo el mundo. Existen elementos representativos que hacer visualizar las propuestas que han marcado una nueva era, que ha sido plasmada de nuevas modas y tendencias que llenan el patrimonio cultural e histórico de bellezas increíbles.

Conclusiones

El patrimonio histórico y cultural obedece a una serie de manifestaciones contextuales que involucran visiones dominantes en la moral, la religión, el intelecto, las humanidades y el arte, entre otras posturas, que muestran, de manera contingente, los alcances y aspiraciones de una sociedad. Ante esto, la evolución o retroceso de las expresiones del patrimonio histórico y cultural tienen sentido en una recomposición social con criterios dinámicos, complejos, pero incluyentes, que buscan reconciliar las sociedades heterogéneas ofreciendo respuestas a las demandas simbólicas del arte.

A lo largo de este trabajo concluimos que la creación del patrimonio es el resultado de expresiones culturales de una sociedad cuyo esfuerzo se da en una yuxtaposición heterogénea de miradas incluyentes. Las obras arquitectónicas muestran la discontinuidad y las rupturas histórico cultural de las sociedades que luchan por dejar huella de su paso por la historia humana.

Referencia

- Arévalo, Javier Marcos, (2008). “El Patrimonio cultural, el patrimonio etnológico y los museos y las colecciones etnográficas en Extremadura: de los objetos a los bienes culturales”. *Teoría y praxis de la museografía etnográfica: actas del 1er Congreso Internacional de Museografía Etnográfica*. pp. 183–202 [En línea]: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3686517> [Consulta: 9 de febrero, 2017].
- Arkiplus (s/f). Sydney Opera House (Australia 1957 – 1973). Ópera de Sydney en Australia. Consulta 19 nov 2018. Tomada de la liga. <https://www.arkiplus.com/los-10-edificios-mas-importantes-de-la-era-moderna/>
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*: Barcelona: Paidós
- Bonfil Batalla, G. (1997). *Nuestro patrimonio cultural; un laberinto de significados en El Patrimonio Nacional de México*, tomo I. México FCE. Pp.: 28-58
- Castell (2006). *La era de la información, la sociedad red*. México: Siglo XXI editores.
- Caesarstone (s/f). La Piazza d’Italia 1978. Nueva Orleans Construida por Charles Moore. Consulta 19 nov 2018. Tomada de la liga. <http://blog.caesarstone.com.mx/10-de-los-edificios-posmodernistas-mas-criticados-que-opinas>
- Douglas, M. (1986). *How Institutions Think*. New York: Syracuse University Press
- Follari, Roberto (1990); *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, Rei, IDEAS y Aique; Buenos Aires.
- Geertz (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York: Trad. Gedisa
- Giddens, A. (2002). *Las Consecuencias de la Modernidad*. España: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. España: Alianza Editorial.
- Habermas, J. (2003). *Truth and Justification*: Cambridge, MA: MIT Press.
- Harvey, David (2008). *La condición de la posmodernidad*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- Jameson, Fredric (1991). *Ensayos sobre el posmodernismo*, Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires.
- Levi-Strauss, C. (2009). *Antropología Estructural*. España: Siglo XXI editores

Lyotard, J.F. (1995); “Introducción”, en La condición posmoderna. *Informe sobre el saber*, Red Editorial Iberoamericana, Buenos Aires.

Lyotard J.F. (1998). *La Posmodernidad* (explicada a los niños). España: editorial Gedisa.

Olavarría, M. (2007). *Simbolismo y organización*. México: Ponencia presentada en la UAMI Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1982).

Thompson, J. (1998). *Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM-X

Vattimo, G. y otros (1994). *En torno a la posmodernidad*. España: Anthropos